



¿Se viene el impuesto a la energía eólica?

Lo que el viento se llevó



ESTA SEMANA NADIE LE PEGO A ASTIZ

VOTACION TELEFONICA ENTRE BELIZ Y CAVALLO

Temen cortes de boletas de Telefónica y Telecom



Hoy Sátira hoy

¿Usted puede creer, lector, que hay un proyecto de cobrar "impuesto al viento" como manera de gravar el aprovechamiento de la energía eólica, para decirlo de una manera que suene, no digamos más intelectual, pero sí más impositivamente aceptable?

De todas maneras, es para preocuparse, porque la sensación de bolsillo que aqueja al sufrido ciudadano que usted y yo podemos representar, lector, es que si algún impuesto es lanzado al ruedo, seremos nosotros, usted y yo, los encargados de pagar las alcuotas respectivas, así no tengamos auto, ni ganancias, ni sepan nada respecto de Eolo, aquel dios del viento a quien ahora se pretende que paguemos diezmo.

Quizás este proyecto se transforme en realidad, quizás no. Mañana habrá otros impuestos, otros proyectos, nosotros, siempre, piu avanti, pagaremos. Hasta el sábado, lector

Rudy



¡ELEGÍ, VIEJA...
O PAGAMOS EL VIENTO
O PAGAMOS EL CABLE...
TODO NO SE PUEDE!



EL ANALISTA

Por el profesor Sócrates Mosquito

Un equipo de antropólogos neocelandeses, becados por la Fundación Mosquito para estudiar las particularidades de la comunidad argentina, llegó a formular la siguiente pregunta: ¿cómo puede ser que el doctor Fernando de la Rúa esté en el máximo de su popularidad cuando acaba de aplicar una reforma impositiva que afecta a quienes lo votaron? La Fundación les retiró la beca por incompetentes.

Es que la respuesta es obvia: la reforma impositiva afecta favorablemente a quienes deben pagarla. Por de pronto, la autoestima de gran parte de la población ha crecido mucho: un tipo que gana 1500 pesos por mes, que hasta ayer nomás se sentía un pelandrón, ahora se da cuenta de que forma parte del sector privilegiado de la población y por lo tanto debe poner el hombro.

Pero lo esencial es que el ser humano en general, y el argentino en particular, sólo aprecia lo que paga caro. ¿Cuántas veces nos hemos quejado del país, comparándolo desfavorablemente con otras naciones? ¿Era porque nos salía barato? No nos han enseñado acaso nuestros analistas, cuando nos resistíamos a pagarles, que estábamos desvalorizando nuestra terapia? "Yo sé que



Hoy Sátira hoy

Usted puede creer, lector, que hay un proyecto de cobrar "impuesto al viento" como manera de gravar el aprovechamiento de la energía eólica, para decirlo de una manera que suene, no digamos más intelectual, pero sí más positivamente aceptable?

De todas maneras, es para preocuparse, porque la sensación de bolsillo que aqueja al sufrido ciudadano que usted y yo podemos representar, lector, es que si algún impuesto es lanzado al ruedo, seremos nosotros, usted y yo, los encargados de pagar las alcuotas respectivas, así no tengamos auto, ni ganancias, ni sepamos nada respecto de Eolo, aquel dios del viento a quien ahora se pretende que pagueemos diezmo.

Quizás este proyecto se transforme en realidad, quizás no. Mañana habrá otros impuestos, otros proyectos, nosotros, siempre, ¡piu avanti, pagaremos! Hasta el sábado, lector

Rudy



EL ANALISTA DE TODOS

Por el profesor Sócrates Mosquito

Un equipo de antropólogos neocelandeses, becados por la Fundación Mosquito para estudiar las particularidades de la comunidad argentina, llegó a formular la siguiente pregunta: ¿cómo puede ser que el doctor Fernando de la Rúa esté en el máximo de su popularidad cuando acaba de aplicar una reforma impositiva que afecta a quienes lo votaron? La Fundación les retiró la beca por incompetentes.

Es que la respuesta es obvia: la reforma impositiva afecta favorablemente a quienes deben pagarla. Por de pronto, la autoestima de gran parte de la población ha crecido mucho: un tipo que gana 1500 pesos por mes, que hasta ayer nomás se sentía un pelandrón, ahora se da cuenta de que forma parte del sector privilegiado de la población y por lo tanto debe poner el hombro.

Pero lo esencial es que el ser humano en general, y el argentino en particular, sólo aprecia lo que paga caro. ¿Cuántas veces nos hemos quejado del país, comparándolo desfavorablemente con otras naciones? ¡Era porque nos salía barato! ¿No nos han enseñado acaso nuestros analistas, cuando nos resistíamos a pagarles, que estábamos desvalorizando nuestra terapia? "Yo sé que

usted —nos dice el analista, adivinando como siempre nuestro pensamiento— preferiría que la terapia la pagara Macri, o Soldati, o Fortabat; pero, si fuera así, no le serviría para nada, porque no la sentiría como resultado de su propio esfuerzo."

A esta altura, el doctor De la Rúa es como el analista de todos los argentinos. Como cualquier analista, durante las entrevistas iniciales —en su caso, la campaña electoral— manifestó su confianza en que podría hacer algo por nosotros, pero se abstuvo de ofrecernos proyectos propios que hubieran obturado nuestro deseo, del cual él debía ser pantalla de proyección. Como todos los analistas, De la Rúa nos parecía aburrido, con esa actitud seria y neutral. De todos modos ya intuíamos que, como todo terapeuta responsable, él controla sus casos con profesionales aún más experimentados.

Durante las primeras semanas de tratamiento todo nos parecía lento, porque olvidábamos que estas terapias son prolongadas. Ahora que notamos los primeros cambios, nos sorprendemos, como si ignoráramos que está sacando a la luz lo que nosotros, sin saberlo, deseábamos.





DE TODOS

—nos dice el analista, adivinando siempre nuestro pensamiento— iría que la terapia la pagara Ma-Soldati, o Fortabat; pero, si fuera o le serviría para nada, porque no tiría como resultado de su propio zo.”

Esta altura, el doctor De la Rúa es el analista de todos los argentinos. Como cualquier analista, durante entrevistas iniciales —en su caso, laaña electoral— manifestó su con-en que podría hacer algo por no- pero se abstuvo de ofrecer- proyectos propios que hu- obturado nuestro de- el cual él debía ser pan- e proyección. Como to- os analistas, De la Rúa arecía aburrido, con esa d seria y neutral. De todos s ya intuíamos que, como to-apeuta responsable, él controla sus con profesionales aún más expe- tados.

durante las primeras semanas de tra- nto todo nos parecía lento, porque íbamos que estas terapias son pro- das. Ahora que notamos los pri- cambios, nos sorprendemos, co- ignoráramos que está sacando a lo que nosotros, sin saberlo, de- mos.



EL LICENCIADO RODRÍGUEZ

Guión: Rudy. Dibujo: Pati



DANIEL PAZ

ANDY

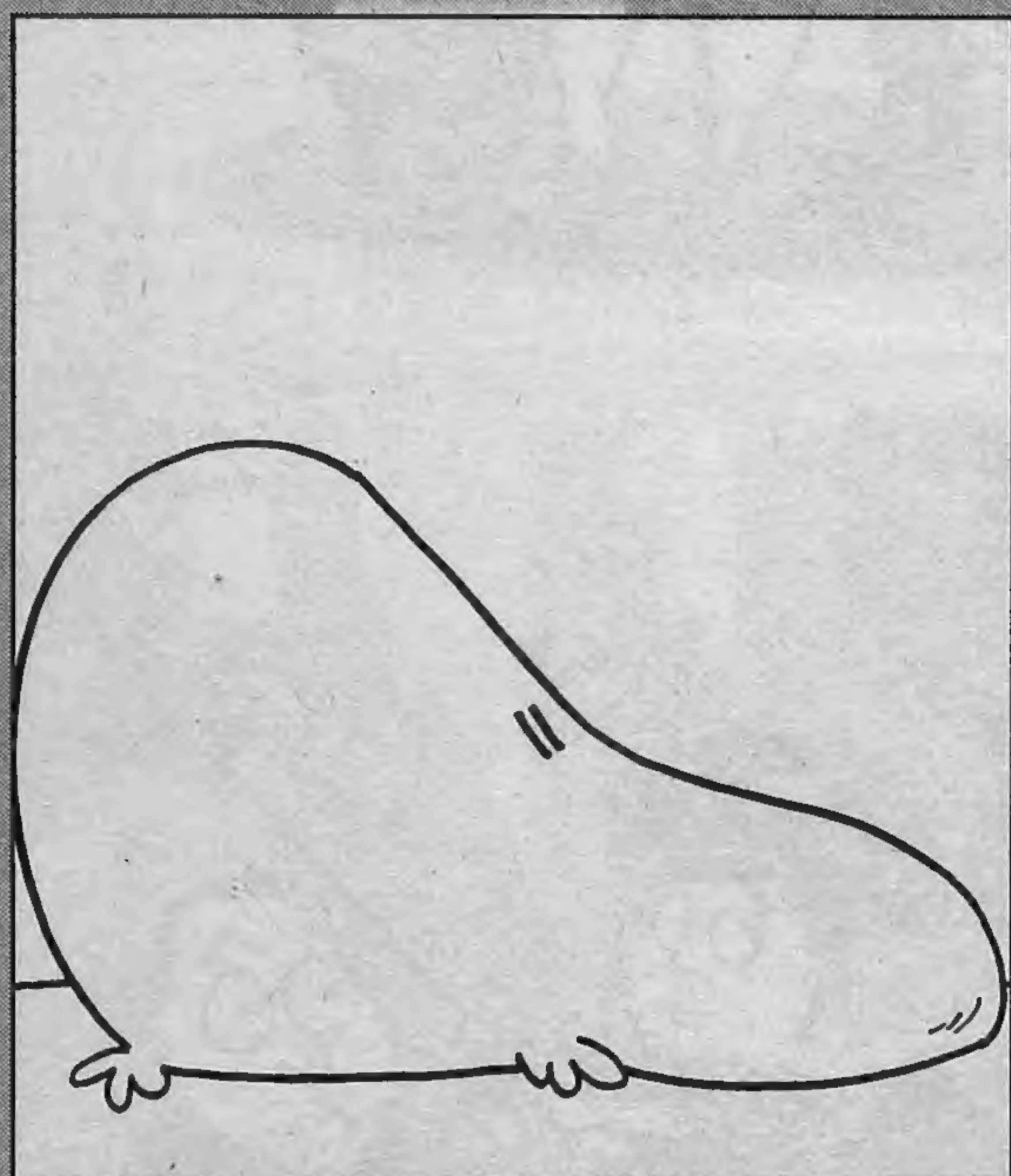


e-mail: danipaz@net12.com.ar

FREE PATI



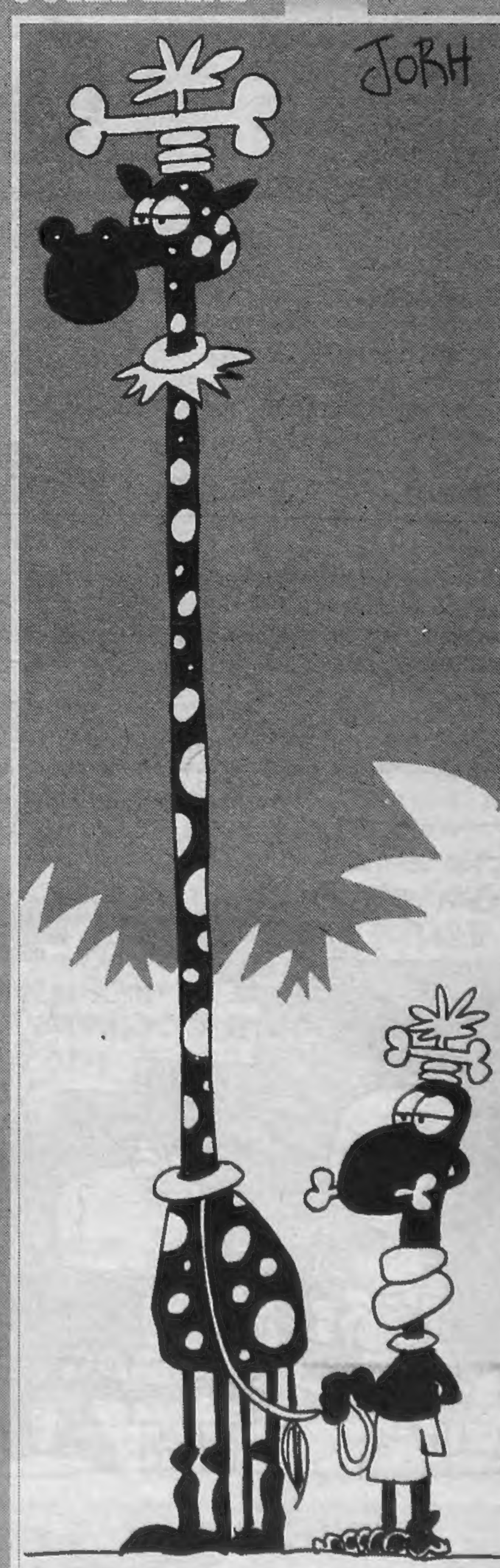
ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



CONTRATAPA



JORH-LINE



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

Un tipo es detenido por un oficial de policía por exceso de velocidad.
-Documentos... tengo que hacerle una multa.
-Jefe, perdone, la verdad es que no me di cuenta de la velocidad, déme otra oportunidad, por favor.
-OK, como yo soy amante de las adivinanzas, le voy a hacer una. Si usted adivina no le pongo la multa.
-Muy bien, dígame.
-Es de noche, usted ve a lo lejos dos faros de forma redonda. ¿Qué es?

-Pues, ¡yo diría que es un auto!
-Sííííí, pero es muy general, podría ser un Mercedes, un BMW o un Honda. Bueno, le tengo que poner la multa.
-¡No, por favorrr, una más, déme otra oportunidad!
-Está bien, es de noche, a lo lejos ve un faro de forma cuadrada. ¿Qué es?
-Pues, yo diría que puede ser una moto.
-Sííííí, pero es muy general, podría ser una Kawasaki, una Harley o una Suzuki, ahora sí le tengo que poner la multa.

-Está bien, colóqueme la multa, pero antes quiero hacerle una adivinanza a usted, visto que le gustan mucho.
-Muy bien, dígame.
-Es de noche, al lado de la carretera ve usted unas flacas. ¿Qué son?
-Pues yo diría que son prostitutas.
-Sííííí, pero es muy general, podrían ser su madre, su mujer o su hermana.

Gracias Gustavo. Chistes o anécdotas al: rudy@psinet.com.ar

UNO DE CONDUCTORES Y MULTAS



por REP

BELLAS ARTES

